

## **Nada es gratuito, Nadal lo sabe**



16 de noviembre de 2009

**En un momento tan duro para muchos como el actual, el mensaje de Rafa es claro: no importan las condiciones, no importa el rival, no sirven las quejas. El esfuerzo lo puede todo.**

Rafa Nadal es un campeón de ley. No es una cuestión de talento, aunque está claro que lo tiene. Muchos nacen con habilidad, pero pocos se preparan tan a conciencia como él para

llegar a lo más alto. Y todavía menos luchan como él cuando están contra las cuerdas. Nadal, uno de los mejores tenistas del mundo, es un ejemplo ahora más que nunca para España, sus empresas y sus trabajadores.

[Santiago Álvarez de Mon](#), profesor del IESE especializado en liderazgo y dirección de personas, entrevista en profundidad a Nadal y su entorno. Unos encuentros que descubren la trayectoria de este joven de Manacor y lo mucho que podemos aprender de ella.

## Los primeros pasos

Rafael Nadal Parera nació en Mallorca el 3 de junio de 1986 en el seno de una familia muy unida. Sus abuelos habían creado lazos muy fuertes y, de hecho, muchos miembros del clan hacen negocios juntos. También era una familia vinculada al deporte, habiendo llegado su tío Miquel Àngel Nadal a la élite del fútbol.

Un día, con tres años, su padre le llevó a ver a su tío Toni Nadal, entrenador del club de tenis de Manacor. "Coge la raqueta, a ver si le das", le dijeron. Y el niño golpeó la bola como la cosa más natural del mundo. Toni se quedó sorprendido y ahí empezó todo.

Tenía talento. Aunque no hay que confundir talento con facilidad, avisa su tío y entrenador. Muchos jóvenes tienen facilidad pero no llegan a la élite. "La cabeza no les da para más", dice. El talento es la capacidad de aprender, de perfeccionar una habilidad. No se trata tan solo de dar los primeros pasos, sino también de querer llegar a los últimos.

Cuando Rafa fue campeón de España con diez años, Toni Nadal le mandó un aviso: le enseñó la lista de los últimos 25 jugadores que habían ganado ese torneo. Nadal solo reconoció a uno: Àlex Corretja. Los demás se quedaron en el camino.

## Una base sólida

Los padres de Rafa han cuidado mucho su educación, aunque compaginar libros y raqueta le llevara a jornadas maratonianas de 8 de la mañana a 11 de la noche. Completar la ESO no fue fácil para el jugador y, por ello, en los momentos clave los estudios pasaron por delante de torneos tan importantes como Roland Garros Junior.

Pese a estudiar la posibilidad de trasladarse al Centro de Alto Rendimiento de Sant Cugat, la fábrica del tenis de élite español, decidieron que se quedase en Palma. Lo querían cerca de la familia.

En lo deportivo, los entrenamientos de su tío Toni se basan simple y llanamente en el esfuerzo. Cree que el éxito se entrena a los 7 u 8 años, no a los 20. Siempre le ha exigido el máximo a Rafa, aun a costa de una tensión a veces excesiva y de mandarlo a casa agotado. Las sesiones van desde las 3 horas entre torneos hasta jornadas casi de sol a sol en pretemporada.

Le ha preparado para los momentos difíciles, para la frustración y sobre todo para la perseverancia. Nunca le ha permitido excusas: por ejemplo, en un partido contra el estadounidense Blake, Rafa se quejaba de que las pelotas no cogían efecto. Toni le respondió: "pierde, vete a casa, deja de quejarte tanto". Nadal perdió, pero la semana siguiente ganó un torneo con las mismas pelotas. Las excusas no valen, porque el rival juega en las mismas condiciones.

Otro detalle: nadie verá a Rafa tirar una raqueta al suelo. Sabe lo caras que son y que mucha gente no puede permitírselas.

Tampoco le han dejado acomodarse. Incluso después de victorias importantes, como su primer Roland Garros, su entrenador le ha obligado a analizar los puntos débiles de su juego. Siempre hay tiempo para la crítica constructiva.

## **Creecer con el equipo**

Como cualquier otra empresa, el equipo de Rafa ha ido creciendo con la llegada de nuevos triunfos y nuevos retos. Se ha pasado de un núcleo de dos personas (su tío y él) a un grupo compuesto por siete personas: jugador, entrenador, mánager, fisioterapeuta, preparador físico, segundo entrenador y jefe de prensa. Una ampliación que se ha hecho progresivamente y siguiendo un espíritu de cercanía.

El mánager, Carlos Costa, trabaja con ellos desde que el jugador tenía 14 años. Tanto el preparador como el fisioterapeuta son gente de confianza del entorno de Mallorca, profesionales que antes no se movían en la élite. Es decir, no se ha ido a cazar figuras mundiales.

Tampoco se ha crecido por crecer. El jefe de prensa llegó cuando ya era imposible atender todos los medios y el segundo entrenador se incorporó porque Toni, cansado de tantos viajes, quería pasar más tiempo con su familia.

Cada miembro tiene delimitada su función, aunque de manera tácita, sin formalismos. Además, el proceso de decisiones es ahora más rico: el jugador tiene más puntos de vista

donde escoger. Pero esta evolución no ha alterado el orden básico de las cosas. El equipo sabe de dónde viene el éxito: del trabajo constante de Rafa, al que su tío le ha llevado desde hace más de 15 años.

Todo depende de su esfuerzo y de sus ganas de aprender. Ahora mismo, el jugador lleva meses mejorando su saque y su tío sigue pensando que los progresos son insuficientes. Igual que las empresas saben que hay que innovar para seguir adelante, Nadal sabe que si no mejora sus rivales le atraparan. Él mismo logró destronar a Federer, el jugador que todos señalan como el más hábil del circuito.

En un momento tan duro para muchos como el actual, el mensaje de Rafa es claro: no importan las condiciones, no importa el rival, no sirven las quejas. El esfuerzo lo puede todo y las dificultades están ahí para superarlas: las vences o te vencen.

[www.iese.edu/es/insight](http://www.iese.edu/es/insight)